

ZUTOK!

periódico semanal

LKI

25 de Septiembre de 1.980

Nº 206

MANIFESTAPENA

HERRIKOI EXPRESIO AZKATASUNAREN ALDE
POR LA LIBRE EXPRESION POPULAR

EGUNA: 27

ORDUA: 7 ETAN

DONOSTIA: BULEVAR

BILBO: CASILLA

GAZTEIZ: MATADERO

IRUÑA: AUTOBUSES



Para romper el cerco
de la derecha y el gobierno

Para detener el plan terrorista contra Euskadi DIA 27: MANIFESTACION

Detener los planes terroristas de la derecha y del Gobierno de UCD, avanzar hacia la libertad de Euskadi incluyendo a Nafarroa, ... solo es posible con la lucha de los trabajadores. La reciente Huelga General de Gipuzkoa a raíz del atentado terrorista de Hernani ha sido la mejor arma contra los terroristas. Este es el camino a seguir.

La manifestación convocada en las cuatro capitales de Euskadi Sur para el próximo día 27 de Septiembre, fecha del quinto aniversario del asesinato por la dictador Franco de Txiki, Otaegui, Baena, Schez Bravo y Garcia Sanz, por Herri Batasuna, Euskadiko Ezkerra, EMK, LKI y otras organizaciones de izquierda, bajo el lema de "por la libertad de expresión popular" debe ser una respuesta masiva a los problemas actuales del pueblo vasco.

Esta convocatoria tiene una importancia muy grande tanto por el momento político en que se realiza como por el hecho de que los partidos de la izquierda obrera y nacionalista, ante el enemigo común, están empezando a superar su sectarismo y su división.

Esta convocatoria en Iruña debe además ser la respuesta al reto de la manifestación de la derecha del pasado día 2 de Septiembre.

Os llamamos a todos y a todas las trabajadoras a acudir a esta manifestación:
POR EL RESTABLECIMIENTO DE LOS DERECHOS DEMOCRATICOS
POR LA SALIDA DE LAS FOP DE EUSKADI
POR LA AUTODETERMINACION
CONTRA LA SEPARACION DE NAFARROA.

PNV: vuelta... y marcha atrás

Hace ahora ocho meses, el PNV sorprendió a la opinión pública con una decisión insólita por más que hubiera sido varias veces anunciada: abandonar el Parlamento español como medida de presión ante el continuo torpedeo que estaba sufriendo por parte del Gobierno central.

Aunque a nadie se le escapaba que en esta decisión pesaban las razones electoralistas ante las entonces próximas elecciones al Parlamento Vasco en marzo pasado, sería un simplismo sin límites pensar que esta era, no ya la única, sino la razón fundamental.

Para entender aquella marcha, así como la vuelta actual, es necesario analizar las contradicciones, reales y no inventadas, entre la derecha nacionalista vasca y el centralismo españolista. La historia de sus relaciones está plagada de "pactos y rupturas" como para pensar en simples demagogias verbales o divergencias coyunturales, y esto más que nunca en una situación de agravamiento de la crisis económica y de una crispación social en aumento.

Tras la imposibilidad del acuerdo en el marco del texto constitucional, el Estatuto de Gernika fue el fruto del pacto entre el Gobierno de UCD y el PNV. Este pacto fue presentado por los dirigentes peneuvistas como una gran conquista, aparte de como una gran demostración de la capacidad negociadora práctica y realista: eran los tiempos de los abrazos en el aeropuerto de Sondica entre Ormazá y Marcos Vizcaya.

Por medio de este acuerdo se pretendía instaurar la gestión del nacionalismo burgués en toda una serie de campos, pero dentro de unos límites impuestos por la Constitución y la propia Administración central.

Entonces todo eran promesas y grandes esperanzas. Hubo algún partido de izquierdas que nos dijo que UCD había tenido que morder el polvo y aceptar un Estatuto que iba claramente en contra suya. Entonces, cualquier argumento era válido con tal de que la gente dijera que SI

en el referéndum.

Sin embargo la realidad es más dura que la cabeza de los dirigentes de algunos partidos. Las leyes tramitadas en el Parlamento español tras la aprobación del Estatuto vasco dejaban bien a las claras la actitud "autonómica" de UCD: La Ley de referendium, la ley de financiación de las Comunidades autónomas, ... eran leyes que dejaban en papel mojado aspectos importantes del Estatuto. Y mientras tanto las transferencias seguían sin llegar.

El PNV demostraba estar dispuesto a gobernar Euskadi contra los trabajadores y el pueblo vasco, pero para ello necesitaba medios. Y estos medios le eran negados por la propia UCD. El abandono del Parlamento era la respuesta de los dirigentes peneuvistas.

Ahora al cabo de ocho meses, el PNV vuelve a las Cortes. Vuelve con las manos vacías pues durante este tiempo no ha conseguido nada, ni han variado las razones por las que abandonó las Cortes. Lo que ha variado es la necesidad cada vez más asumida por parte del PNV de aplacar el polvorín vasco. En estos últimos meses, el PNV nos ha deparado toda una serie de actuaciones que significan el comienzo en la práctica en la asunción sin titubeos de una política clara de derechas.

Y es esta responsabilidad, cada vez más asumida, la única razón que explica la vuelta con las manos vacías y sin ninguna resistencia. Ya están olvidadas todas las estafas, ya no importa nada que el último paquete de transferencias se haya realizado al antiguo Consejo General Vasco, ... desde la aprobación del Estatuto no se ha realizado ninguna transferencia, y han pasado once meses!

Pero la vuelta al Parlamento tiene que ser embellecida por la consecución de nuevos acuerdos. Han vuelto para negociar nuevos pactos con el poder central, hay que regatear algunas competencias urgentes a cambio de nuevas contrapartidas: Transferencias, Concursos Económicos y Junta de seguridad serán los ejes de negociación

Por mucho que la situación actual sea insostenible, lo que nadie debe de poner en duda es el mantenimiento de contradicciones importantes. El PNV lo ha demostrado a su llegada a las Cortes volviendo a negar su "confianza" en el nuevo gabinete de Suarez.

De la misma forma, la actitud del Gobierno central ante los Concursos Económicos ha sido calificada hoy día 23 por el Presidente Garaicoechea como "plante de los que se hacen jugando al siete y media".

Pero estos tiras y aflojas no habrán de impedir que el PACTO DE LAS DERECHAS se lleve a cabo. No será en la forma en que se ha dado con los nacionalistas burgueses catalanes, pero en todo caso sí será estafando una vez más los derechos de los trabajadores y el pueblo vasco.

Por eso hoy en día estamos asistiendo a un fenómeno doble y combinado. Los pactos continuados cada vez con menos contenido están poniendo en entredicho al nacionalismo burgués como alternativa capaz de conseguir los derechos nacionales del pueblo vasco y la entrada en barrena de la derecha vasca invalida sus métodos conciliadores de regateo y ponen en evidencia lo que tantas veces hemos repetido: el Estatuto es un fraude porque no reconoce los derechos de Euskadi y no puede resolver por lo tanto los enormes problemas planteados.

Cuando las derechas, tanto nacionalistas como centralistas, se dan la mano para estafar las aspiraciones del pueblo vasco, la única esperanza de libertad está en los trabajadores. La clase obrera debe ser la primera en defender los derechos de la nación vasca: el derecho a decidir como quiere gobernarse, qué relaciones establecer con otros pueblos.

Luchando por este derecho, el derecho a la LIBRE AUTODETERMINACION, la clase obrera volverá a ocupar el lugar que le corresponde a la cabeza de todos los oprimidos y las víctimas de la sociedad capitalista.

Eusebio Zubizarreta



La realidad es más dura que la cabeza de algunos